

Alejandro

Me encuentro en la difícil tarea de aconsejarte estudiar sociología, y más difícil aún, darte razones valederas para que lo hagas.

Para comenzar con esta aventura, debes tener claro el porqué del riesgo que estás tomando. Lo que quiero decir con esto es que deberás internarte en lo más profundo de nuestra especie y desde esa perspectiva comenzar a analizarnos como si fueras un humano más. Además, tendrás que interactuar con las personas y comprender las emociones que giran alrededor de éstas. Según mi punto de vista, lo anterior es lo más arriesgado que debes intentar, ya que además de un estudio objetivo, se necesita también de un factor emotivo que es el responsable de causar molestias, angustias y felicidades, lo cual podría ser el motor de trabajo de un sociólogo. Digo que es un riesgo muy grande, ya que los sentimientos son sumamente complejos de comprender y una máquina programada para recibir órdenes y estudiar de manera estricta un objeto, podría llegar a colapsar al intentar entender todas las cosas que pueden llegar a pasar por el cerebro humano y que permiten enamorarse, enfadarse, decepcionarse... Pero, si realmente quieres comprender el comportamiento de la sociedad creo que vale la pena aventurarse en este camino desafiante.

Si comprendiste el por qué de esta locura a la que te estoy llevando, necesito hacerte saber de qué se compone esta rica disciplina o por lo menos contarte desde mi perspectiva lo que es la sociología. En pocas palabras, te podría decir que la sociología hace parte de las ciencias sociales y de manera específica estudia el comportamiento de la sociedad, pero principalmente el de sus actores dentro de distintos contextos. Además, la sociología se encarga de estudiar las infinitas conexiones y relaciones que elaboran los humanos y, al intentar comprender estos fenómenos, el sociólogo podría actuar, ya que su objeto de estudio hace parte de su realidad y de su existencia, lo que lo lleva a una "cuerda floja" en la cual se pone en juego la objetividad de su trabajo y las emociones que lo rigen como ser humano. Quisiera aclarar el término "actuar" que utilicé anteriormente, ya que desde mi punto de vista vale la pena poner en acción el conocimiento que podemos obtener como sociólogos y sociólogas, si comprendemos un problema social, podemos intervenir en él proponiendo soluciones o mostrando cosas que los demás no han podido ver.

Me gustaría mucho que hicieras parte de los sociólogos que le apuestan al cambio y, sobre todo, me gustaría que te relacionaras con otros profesionales, logrando así creaciones ricas en contenido, con una perspectiva diferente y completa, ya que así como los otros científicos o intelectuales no logran ver los problemas sociológicos, nosotros también podemos ignorar aspectos que pueden llegar a potenciar nuevos proyectos de investigación. Se me olvidaba mencionarte el potencial que veo en ti como observador, ya que al no tener prejuicios, ves las cosas de manera clara; cuentas con una habilidad envidiable y es la de desnaturalizar todo lo que observas... aunque "desnaturalizar" no sería un término bien utilizado para ti, Alejo, ya que ni siquiera has tenido la oportunidad de naturalizar los hechos sociales, no se te han impuesto todas las cosas que se nos

fueron impuestas al resto desde pequeños, no te has visto obligado a “verter tus actos en moldes sociales”. Es por esto que debes tener claro que al estudiar sociología te encontrarás en un dilema constante de conservar tu curiosidad de “recién nacido” y de poder involucrarte en el medio en el que se te ha puesto como una ficha de ajedrez, con el fin de que puedas llegar a entender y a sentir como lo hacemos los “imperfectos”.

Alejo, hay otra cosa que te debo decir de manera sincera, y es que posiblemente al pasar por tu proceso educativo te encontrarás con las “vacas sagradas” a las que muchos sociólogos rinden culto, éstas reciben nombres como Berger, Durkheim y Weber. Dichos personajes hacen grandes aportes en la historia de nuestra disciplina, pero, a lo que quiero llegar, es que no debes estancar tu creatividad por seguirlos fielmente, o por lo menos eso es lo que me han dado a entender los profesores de esta escuela que quieren innovar y romper de alguna manera con la tradición, que muchas veces proponía una sociología estática y sin intervención.

Por otro lado, te encontrarás con personajes locales y contemporáneos, como Luz Gabriela Arango, que te harán saber cosas impresionantes, que en la actualidad no se conciben, como lo fue el rechazo del pensamiento femenino hace unas cuantas décadas, lo cual te llevará a comprender un poco más lo complejos que somos los humanos y la historia tan larga de conflictos y avances tecnológicos por los cuales hemos tenido que pasar para llegar a lo que ves ahora. Comprenderás que todo esto compromete tu existencia.

Finalmente, me atreveré a predecir lo que llegarás a ser o lo que se esperaría que fueras como sociólogo: deberás comportarte como un espía y percibir los hechos que estudies sin juzgar, debes de fascinarte con lo trivial, con lo mundano, ya que de eso nos componemos los seres humanos; no te avergüences por preguntar ya que “nada es banal”, serás un detective salvaje y hasta una mosca que observa atentamente en la pared, todo esto con el fin de que luego puedas usar la sociología como un “deporte de combate”. Pero, debes aceptar desde ahora que vas a incomodar, ya que probablemente tus comentarios dirán cosas que la gente prefiere no escuchar.

Espero no desanimarte, o más bien, espero no colapsar tu cerebro robótico con tanta información que en su mayoría es desafiante. Lo positivo de todo esto se encuentra en los resultados finales, ya que si logras ser sociólogo, vivirás y sentirás este arte al cual muchos le huyen; harás de tus lectores personas más conscientes de sus acciones y de su libertad, si es que te dedicas a la escritura, si no lo haces, puede que te vayas por el área de intervención, en donde seguramente liderarás proyectos que ayuden a la sociedad e impacten a sus individuos por su innovación.

¿Sabes?, quisiera encontrarme contigo más adelante y ver lo que has logrado a través de éste camino lleno sorpresas y bombas decepcionantes, también quisiera leer esto después de un tiempo y ver si realmente he conservado mi esencia o ver el camino que he tomado en éste oscuro laberinto, que a veces me llama con una

dulzura intrigante y otras veces me escupe como si fuera lo peor que ha probado en años. Lo creas o no, me identifico un poco contigo: soy casi igual de nueva que tú en esta área, la única diferencia es que yo ya me encuentro contaminada por la sociedad que me engendró y también soy sumamente sensible. Quizás, yo tengo lo que te hace falta y tu tienes algo que perdí cuando comencé a crecer.

Te deseo la mejor de las suertes, o más bien, espero que afrontes este reto con mucha fuerza, porque creo que eso es lo que más necesitamos para finalmente desempacarnos ante el mundo como unos nuevos sociólogos, innovadores y arriesgados, capaces de evolucionar y jugar con el dinamismo que nos rodea.

Atte.

Tu colega

Isabela Astorquiza G.